

Renacimiento Espiritual



Part 3/5

Del Tiempo A La Eternidad
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en la continuación de nuestro tema para esta semana “Del tiempo a la eternidad”, confío que le esté ayudando. En mis charlas anteriores me referí a dos dimensiones diferentes: El tiempo y la eternidad, dije que la eternidad no es un periodo largo de tiempo, se trata de otra modalidad de ser en la que las categorías que usamos para describir el tiempo, no se aplican.Y también dije que es Dios un ser eterno, de manera que cada vez que entramos en contacto con Dios, entramos en contacto con la eternidad. Dios no habita en el tiempo, El habita en la eternidad pero desde la eternidad él opera en el tiempo.

Y también vimos ayer el relato de la creación del hombre, vimos como se juntaron allí el tiempo y la eternidad, el hombre tiene dos orígenes en su ser: El de abajo, del polvo, transitorio, carnal, material y desde arriba el aliento de Dios que está en el, un elemento eterno. Esto explica la tensión continua que estos dos elementos experimentan entre sí. Hay algo en nosotros que pertenece abajo, que nos empuja hacia abajo, pero hay algo que nos empuja hacia arriba, que dice: “Pertenezco a otra dimensión, de alguna manera he venido de arriba.” Mencioné la alegoría de Platón de los dos caballos que tiran del carro del alma, el caballo negro que siempre está halando hacia abajo y el caballo blanco que siempre hala hacia arriba, es una pequeña alegoría pero describe el conflicto en el hombre debido a su origen, debido a sus dos fuentes opuestas, la tierra abajo y así es de la tierra, terrenal.Pero no es la historia completa, muchos hombres de hoy quieren decir “Yo solo polvo soy de la tierra” y eso es todo, pero en sus corazones saben que no es verdad, hay otro elemento, el elemento eterno que Dios sopló en el hombre.

pero el hombre se apartó de Dios aunque Dios no lo abandonó.Dios anhela celosamente el espíritu que El hizo morar en el hombre, por eso Dios envió a Jesús para atraer al hombre a Él.

En esta charla e hoy voy a explicar lo que sucede cuando el hombre responde a la atracción de Dios. Primero tenemos que ver que cuando el hombre está separado de Dios, en su rebelión está espiritualmente muerto, no físicamente muerto aunque la muerte física es la consecuencia final.La naturaleza del hombre es, si me permite usar una analogía sencilla, es como una batería que ha sido desconectada de su fuente de poder, puede ir por cierto tiempo pero finalmente se descarga, esa es la muerte física, pero

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

espiritualmente la muerte ocurrió instantáneamente cuando fue cortado de Dios.Dios le dijo a Adán: “El día que me desobedezcas y comas del árbol que está en medio del huerto, del árbol del conocimiento del bien y del mal, ese día morirás.”Bien, Adán vivió más de 900 años pero murió espiritualmente el día que se rebeló contra Dios.Esto es lo que dice Pablo en Efesios 2 del 1 al 3, hablando de todos nosotros en nuestra condición de rebelión separados de Dios:

> “Y El os dio vida a vosotros que estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este siglo, conforte al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia.” . Cuando somos desobedientes, nos abrimos a otro espíritu que no es el espíritu de Dios, que es el espíritu del enemigo, el espíritu de Satanás, el espíritu de rebelión. Y luego sigue diciendo Pablo, incluyéndose él mismo: “.... Entre los cuales también todos nosotros en otro tiempo vivíamos en las pasiones de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de la mente, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.”

Judío o gentil, religioso o no, todos nosotros estábamos en esa categoría, espiritualmente muertos, cortados de la vida de Dios.Este es un cuadro de toda la raza humana cortada de Dios por su rebelión, no obstante como ya he dicho, Dios no abandonó al hombre sino que celosamente deseó lo que había puesto en el, su propio espíritu y envió a Jesús para atraer al hombre a sí mismo.

Bien, recibiendo a Jesús, a Jesucristo, el hombre puede nacer de nuevo espiritualmente, puede recibir de nuevo la vida espiritual que perdió por medio de la transgresión. Este es un relato de lo que sucede cuando recibimos a Cristo, Juan 1:10 al 13:

> “Jesús en el mundo estaba y el mundo fue hecho por él y el mundo no le conoció, a lo suyo vino y los suyos no le recibieron...” Lo suyo es la creación pero esencialmente el pueblo judío, su propio pueblo no le recibió, pero gracias a Dios que no termina allí. “.... Pero a todos los que le recibieron les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios.” Es decir a los que creen en su nombre, que no nacieron de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de hombre sino de Dios.

Note la frase final “Sino de Dios” o “Nacidos de Dios”.De qué manera sucede esto en nuestra experiencia?. Viene recibiéndolo a Él, arrepintiéndonos de nuestra rebelión, reconociendo que Jesús pagó la deuda de nuestra rebelión en la cruz, volviéndonos a Dios en fé, recibiendo a Jesús. En Jesús recibimos vida eterna, una vida nueva comienza en nosotros, un renacimiento ocurre, nacemos de Dios y como tal nos convertimos en hijos de Dios.

Jesús habló de esta experiencia con Nicodemo, un maestro y gobernante judío en Juan capítulo 3. Jesús le dijo:

> “En verdad, en verdad te digo, que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios.” El que no nace de agua y del espíritu no puede entrar en el reino de Dios, lo que es nacido de la carne, carne es y lo que es nacido del espíritu, espíritu es. No te asombres de que te haya dicho “Os es necesario nacer de nuevo”

no quedan opciones, si queremos volver a ganar el contacto con Dios y la eternidad, hay solo un camino, es necesario nacer de nuevo. No se trata de un nacimiento físico sino de uno espiritual, Nicodemo no podía entender y Jesús le explica “La carne engendra carne pero el espíritu engendra espíritu” este es un renacimiento espiritual, cuando nos volvemos a Dios en arrepentimiento y fé, el espíritu de Dios recibe ese espíritu que estaba muerto, que estaba cortado pro la transgresión y la rebelión y nacemos de nuevo, nos convertimos en hijos de Dios. Este es el remedio de Dios, esta es la manera en que el hombre puede satisfacer ese deseo en él por lo eterno, es necesario nacer de nuevo.

El nuevo testamento tiene mucho que decir de esta experiencia espiritual de renacimiento y renovación. Voy a leer un pasaje de la epístola de Pablo a Tito en la que

también él habla de esto con toda claridad. Tito capítulo 3, versículos 3 al 7:

> "Porque nosotros también en otro tiempo éramos necios, desobedientes, extraviados, esclavos de deleites y placeres diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles y odiándonos unos a otros." Que descripción más terrible del mundo sin Dios; necios y pensando que son listos, desobedientes y a veces desobedientes religiosos, engañados, esclavos de los placeres, viviendo en malicia y envidia, odiados y odiando. Esta es una descripción del mundo de hoy, lleno de malicia, envidia, pasión, tras los placeres, odiando; pero gracias a Dios que hay un "Pero" en el siguiente versículo, ".... Pero cuando se manifestó la bondad de Dios, nuestro salvador y su amor a la humanidad, El nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho sino conforme a su misericordia por medio del lavamiento, de la regeneración y de la renovación por el Espíritu Santo.

Note la descripción decisiva aquí: Nos salvó por medio del lavamiento de la regeneración, nacimos de nuevo de arriba por el espíritu de Dios. El espíritu de Dios renueva esa vida de Dios que estaba en nosotros en la creación, también es un lavamiento, una limpieza de nuestra culpa, de nuestro pecado e inmundicia. Y Pablo usa también la palabra "Renovación", es un nuevo comienzo, fresco "Si alguno está en Cristo ..." dice Pablo en otro lugar ".... Nueva criatura, o nueva creación es, las cosas viejas pasaron, todas son hechas nuevas".

Regresemos a Tito, hay una renovación por el Espíritu Santo y el espíritu de Dios, Dios es espíritu y se mueve por su espíritu, Dios viene a nuestra vida por su espíritu, Dios sopló su espíritu o su aliento en el primer hombre en el huerto y cuando estamos muertos en delitos y pecados, la única manera en que la vida puede regresar a nosotros es por medio del Espíritu Santo.Y Pablo continúa diciendo en Tito 3:6:

> "El espíritu que El derramó sobre nosotros abundantemente por medio de Jesucristo nuestro salvador ..." . Note que primero hay salvación o regeneración y después viene el derramamiento del Espíritu Santo, el bautismo en el Espíritu Santo, la investidura del poder sobrenatural de Dios para vivir para El y Pablo resume el resultado en el siguiente versículo, ".... Para que justificados por su gracia fuésemos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna."

Note esa última frase "Vida eterna", eso es lo que todos anhelamos, eso es lo que hay en nosotros que nos está diciendo constantemente "No hay nada más que pueda satisfacer, tenemos que volver a entrar en contacto con la eternidad, con la vida eterna, pero no sabemos cómo hacerlo hasta que el Espíritu Santo nos da una nueva vida, nacemos de nuevo y luego el Espíritu Santo viene sobre nosotros en su plenitud para equiparnos para el servicio de Dios.

Nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana nuevamente a la misma hora, mañana explicaré la tensión continua entre lo espiritual y lo material y como Dios opera en medio de ello.

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R124-103-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

